

A modo de cierre

El objetivo de la educación es transmitir la cultura de una sociedad a las nuevas generaciones, pero ¿cómo transmitir una cultura que no se puede compartir plenamente? Esta es la paradoja en la que han de desarrollar su trabajo los docentes de todo el mundo, pues buena parte de la cultura está inaccesible si no se paga por ella. Las leyes de propiedad intelectual en el ámbito educativo son claramente excesivas y limitantes. Los estudiantes han de asumir enormes costes para acceder al conocimiento y a la cultura, incluso en las enseñanzas obligatorias.

El derecho de autor, como toda institución humana, debe adaptarse a los tiempos y a las necesidades y demandas sociales. De hecho, debería estar en un estado de perpetua revisión porque no se puede predecir las necesidades de la sociedad. No cabe duda de que las leyes se han revisado, pero las reformas se han dirigido a proteger los intereses de los titulares de los derechos de explotación.

En nuestra opinión, la ley siempre se debe orientar hacia la equidad social, y mientras un estudiante no pueda acceder a la mejor educación por no poder pagar estaremos lejos de una ley justa. Afortunadamente, no hay necesidad de consumir nuestra energía luchando contra este viejo sistema. La potencia de las tecnologías actuales junto al movimiento por una cultura libre está abriendo nuevas posibilidades que podemos aprovechar: el procomún educativo digital.

El procomún educativo digital lo conforman los Recursos Educativos Abiertos, las reglas de gestión –licencias Creative Commons– y la comunidad educativa, sobre todo los docentes, que lo usan y mantienen. Sin duda, los docentes tienen un papel fundamental en la gestión y promoción de este procomún, por eso y para que cada vez sean más los que participan en él, se necesita difundir y promover su filosofía y sus implicaciones, mejorar el conocimiento sobre derechos de autor y licencias, pero sobre todo despertar el deseo de participar en una nueva cultura dinámica y vibrante. Donde alguien en Sidney hace una foto a un canguro y la sube a Flickr, un docente de Madrid la incluye en una unidad didáctica sobre marsupiales que finalmente se incorpora en un curso de biología en un colegio de Buenos Aires.



Esta es una nueva época para la creatividad y la innovación, gracias al acceso y control de los recursos comunes por los docentes, a las redes de colaboración y al deseo de compartir. Ya es hora de LIBERAR LOS LIBROS DE TEXTO.



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)